¿Existe realmente el bien y el mal?

Ahora es popular decir que lo que es bueno para una persona no es necesariamente bueno para otra persona. Es fácil decir que no existen principios morales absolutos, pero es mucho más difícil vivir y pretender que éstos no existen. Cuando emitimos un juicio crítico cuando se maltrata a la gente, revelamos que nosotros realmente creemos en las morales, sin importar lo que expresemos acerca de lo que creemos.

Creemos que los Nazis hicieron algo moralmente incorrecto cuando ejecutaron experimentos médicos usando a la gente judía. No sólo pensamos que esto estaba mal, pero creemos que todos deberían pensar que esto está mal. Si estas acciones no son realmente maldades, entonces nuestro sentido de la maldad es sólo una ilusión.

Pero, ¿qué es más probable? ¿Es nuestro sentido del bien y el mal sólo una ilusión?

O, ¿existe un principio objetivo moral que condena la matanza de los judíos?

El cristiano cree que Dios es la fuente y la base de estos principios objetivos morales.

Con afecto, Felipe Santos

Málaga-julio-2008

¿EXISTEN EL BIEN Y EL MAL ABSOLUTOS?

Cada sociedad tiene sus valores, sus reglas. Más allá de las diferencias de culturas, hay "normas" ¿a las que cada uno y cada una podrían dar su asentimiento? ¿O bien los valores morales son subjetivos?

Un estudiante de filosofía que ha redactado una aportación para demostrar que no existe ningún principio moral objetivo (o absoluto), ha vivido la experiencia siguiente: con motivo de su trabajo, redactado con cuidado, le mereció una nota de 16 sobre 18, un profesor añadió la mención: « No me gustan las cubiertas

azules». Loco de rabia, el estudiante fue a ver al profesor. Este le preguntó:« Es usted el que me ha demostrado que no hay ningún valor moral objetivo? Pues bien, no me gustan las cubiertas azules. Tienes una nota de 2»

Bien, Mal :¿opiniones absolutas?

Al igual que este estudiante, algunos dicen que los valores morales son subjetivos (la noción de bien y de mal) ; sin embargo, en su comportamiento, sin incluso darse cuenta, se refieren a absolutos. Sobreviene por ejemplo una injusticia y su sangre no hace nada más que un giro. La filosofía no es nada –aunque sea brillante y seductora a nivel intelectual- si no está anclada en la realidad. Lo que se entiende por bien y mal da el marco de los valores de la sociedad.

Decir que todo principio moral es subjetivo, es decir que los juicios morales se reducen a los gustos personales de cada uno. Es decir que la moral no se aplica a la cuestión del bien y del mal. Entonces por ejemplo, no tendremos ningún derecho a pensar que la violación y la pedofilia sean un mal; la apuesta(en el juego) no será diferente nada más que cuando se dice

que es mejor un restaurante francés que un Mac Do. El estudiante mal cualificado no tendrá ningún derecho de sentir eso como una injusticia. No tenemos derecho en decir que está mal torturar a un bebé. Si alguno nos roba nuestro portátil o nos arremete en la calle no tendremos ninguna razón para lamentarnos

Sin embargo, en el fondo de nosotros, sentimos que cada una de estas acciones es injusta, mala, que se equivocan.

Al contrario, decir que la moralidad es objetiva vuelve a decir que la verdad de los juicios morales no depende de la actitud, de la opinión ni de la creencia de un individuo o de un grupo. Es decir que más allá de las variaciones culturales o generacionales, hay actos objetivamente buenos y otros objetivamente malos. Le filosofía latina de Cicerón decía: « Solo un loco podría sostener que la distinción entre lo honorable y lo deshonroso, entre la virtud y el vicio, no es más que un asunto de opinión».

¿El bien y el mal absolutos existen?

¿Cómo pueden existir principios absolutos? ¿De dónde vienen? ¿Quién los hace objetivos y obligatorios? ¿Quién hace que comprometan

incluso a los que no los comparten?

El filósofo Ludwig Wittgenstein ha escrito:« La ética, tan ética existe, es sobrenatural... » En otros términos, para que existan absolutos morales, es preciso que los hombres los apoyen en una realidad que trasciende la humanidad. El ético ateo Richard Taylor lo expresa en estos términos: « decir que algo está mal porque (...) Dios lo prohíbe es (...) perfectamente comprensible para quienquiera que crea en un Dios que dicta su ley. Pero decir que algo está mal (...) incluso si no existe Dios para prohibirlo, es incomprensible (...) » y más lejos « El concepto de obligación moral (es) imposible tomar sin el de Dios. Las palabras quedan, pero han perdido su sentido »

Atención, no digo que es imposible al ateo ser moral; pero digo que si Dios no existe, no hay principios morales obligatorios. Quien no crea en Dios puede hacer absolutamente todo el bien, amar a sus hijos... No es la ausencia de creencia en Dios del que hablamos, sino de la ausencia de Dios. Si Dios no existe, entonces el ateo que pregona el respeto del ser humano y se atiene a lo que este valor se comparta por todos no tiene ninguna base para hacerlo. Es

bueno que lo haga pero pensar que este valor debería compartirse con otros no es coherente con su ateísmo.¿En nombre de qué puede justificarse sus valores?

En conclusión, volvamos lo que dijimos antes: que se sea creyente o no, nuestra capacidad a sentir como injustos no solamente los errores que se s hace a otro, atestigua nuestra adhesión (a veces inconsciente) a algunos valores de base. Y por esos valores, por nuestras reacciones, aparece que deberían compartirse por todos. Estos valores objetivos nos han sido comunicados por Dios en la Biblia. Por eso os invito a proseguir vuestra lectura consultando los diez mandamientos, mandamientos que Jesucristo ha resumido en "amar a Dios y amar al prójimo como a sí mismo"...